

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVIII
Julio-Diciembre 2022
Número 74

SUMARIO

ARTÍCULOS

Pedro García Casas <i>Esperanza contra toda esperanza: El desafío que plantean las víctimas de abusos sexuales a la Iglesia y al ministerio sacerdotal</i>	307-328
José Pedro Angélico <i>Saudade, misterio de amor doliente, Consideraciones estructurales, metodológicas y filosófico-teológicas</i>	329-340
Javier Martínez Baigorri - Miguel R. Viguri Axpe - M^a Nely Vásquez Pérez <i>Una mirada crítica a Laudato Si'. ¿Un documento más o una propuesta consistente?</i>	341-367
Alejandro Klein <i>EL ominoso incidente de Éxodo 4: 24-26. ¿Cuál era el destino de Moisés? ¿Quién era Zipora?</i>	369-390
Daniel Nascimento <i>The Same Story All Over Again? The Rebellion(s) at Meribah</i>	391-410
José M^a Salvador-González <i>At the top of the transcendent stage of St. Bonaventure's Aesthetics: Contemplating God as the summum Bonum</i>	411-428
Emilio Jiménez Pérez - Juan José González Ortiz <i>Aprender a convivir en la clase de religión: la lógica del don</i>	429-448
Pedro Vázquez-Miraz - Juan Daniel León - Nicolás Álvarez-Merlano <i>La religión como estrategia de afrontamiento en los estudiantes universitarios. Una revisión teórica</i>	449-466
José Ángel Castillo Lozano - José Antonio Molina Gómez <i>Prodigios y concepción del poder en el mundo visigodo. A propósito de las lanzas coloreadas de Eurico</i>	467-489
Bárbara Palomares Sánchez <i>Nutka 1789: Un proyecto evangelizador frustrado</i>	491-513
NOTAS Y COMENTARIOS	
Ángel J. Navarro Guareño - Anna de Montserrat Vallè - Eloi Aran Sala - Francesc Xavier Marín Torné - Anna Eva Jarabo Fidalgo <i>Los espacios de culto como experiencia educativa (II): fundamentación arquitectónica. La basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, un ejemplo paradigmático</i>	515-528
Magdalena Cánovas Martínez <i>María Zambrano: el hombre y lo divino. Una aproximación al pensamiento religioso de María Zambrano</i>	529-545
BIBLIOGRAFÍA	547-591
ÍNDICE DEL VOLUMEN XXXVIII	593-597

Ruiz, Begoña, *Protección de menores. Guía para formadores*, Madrid 2021, 205 pp., 21x14 cms.

No cabe duda de que vivimos un tiempo en el que la defensa del más débil es una obligación reconocida y a la que se trata de cuidar sobre todo en un mundo donde al pequeño no nos importa mucho en tanto que no vayan unos intereses mayores.

Por ello, no es de extrañar que salgan libros como el que nos ocupa dirigidos a buscar la protección del menor sobre todo teniendo en cuenta que para poder protegerlo y, lo que es más interesante, acompañarlo, a quien se debe formar es a formadores que se preparen para afrontar estas realidades.

La editorial Nueva Eva, como ya hizo con otros libros del profesor Baritz, cuidando y fomentando los cuidados paliativos, nos ofrece ahora esta obra de Begoña Ruiz que no sólo es un ensayo sino, sobre todo, como señala el título, una guía de formadores. El libro tiene dos partes: una guía sobre el abuso infantil y una segunda parte dedicada a talleres de educación afectivo-sexual

Lo primero que vemos y que tenemos que tener en cuenta es qué entendemos por abuso infantil. La autora nos señala en tres cuestiones que es el abuso infantil, las conductas que se consideran como tales, porque no es necesario que haya un contacto físico, basta un comportamiento sexual encaminado a un fin que sea el aprovecharse de un menor para abusar sin llegar a tocarlo. El tercer elemento importante son las consecuencias del abuso sexual en el menor y en el entorno del mismo como es la familia, colegio y la persona que provoca el abuso.

En segundo lugar, nos habla del trauma, que no siempre se da en el niño, según la autora, y que tendrá mayor o menor repercusión en función de la credibilidad que se da al niño cuando lo cuenta.

Hace un breve repaso histórico a los orígenes del trauma que ha evolucionado desde el principio que se empezó a hablar de él, hasta nuestros días, resaltando que su mayor desarrollo y estudio es a raíz de las dos grandes guerras, donde se suelen dar todo tipo de abusos. Tras ello nos hablará directamente de lo que es el trauma, de una manera breve pero clara, mostrando una gran diferencia “revivir no es recordar”, es por tanto, una evocación del momento doloroso, es mucho más que un mero recuerdo del pasado.

Tras ello, no cabe duda que hay que analizar los efectos del trauma tanto en el sistema nervioso como en el modo de procesar los recuerdos. Para ello vemos que la mente del niño no es la de los adultos, la lectura que hacen de la realidad a veces desde nuestra perspectiva nos parece graciosa y sin embargo es un acto de defensa ante el dolor que ha sufrido y en su expresión, ya hablada o en dibujos aparecen elementos que llevan al niño a buscar actos y cosas que le eviten el dolor.

Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones el trauma crea situaciones de congelación y fragmentación —llama la autora—. Debemos señalar que no es necesario un abuso físico para que se creen situaciones en las que el niño se paralice, bastan comportamientos de manipulación que hacen que el niño no pueda reaccionar y no sea capaz de transmitir lo que está viviendo, lo cual llega a afectar gravemente a la salud.

La congelación de la persona lleva consigo el quedarse encerrado en sí mismo, el bloquear la mente para tratar de soportar el dolor que ha sufrido y está sufriendo, lo cual en el niño le lleva a comportamientos de aislamiento que pueden ser confundidos

con otras enfermedades. El niño o niña lo que hace es buscarse mundos de fantasía donde refugiarse y pensar que está libre de lo que ha vivido, eso siempre que sea capaz de leer y no sea muy pequeño. En esos sueños se inventa relaciones con otras personas que trata de evitar la figura del abusador, sobre todo si ha sido en el entorno familiar.

En definitiva, la persona al congelarse lo que hace es romperse interiormente. Y ello nos lleva a que la persona que ha sufrido abusos, de mayor se encuentra con una voluntad paralizada y no sabe ni puede decir no ante diversos comportamientos de personas distintas y ajenas a ella.

Todo ello nos lleva a encontrar elementos en la persona abusada que ayuden a reconocer que ha sufrido abusos. Porque esa es la gran dificultad en el niño, qué elementos nos ayudan a detectar que ha habido un abuso. Nos encontramos algunos elementos psicológicos o síntomas físicos que descubrimos que son raros en su comportamiento habitual y que demuestran la ruptura interior que está viviendo y no sabe expresar, una excesiva hiperactividad, y sobre todo que depende de la edad: así se debe afrontar la situación y valorar las situaciones vitales.

El último capítulo de la primera parte no deja de ser una respuesta a preguntas que se suscitan en la persona para comprender lo que vive el niño y también unas palabras sobre el abusador y la importancia del perdón.

La segunda parte talleres para trabajar en grupo de terapia o con las mismas personas en los que se trata de recuperar a la persona, desde elementos espirituales, a un reconocimiento del cuerpo no como algo negativo que le ha llevado al abuso sino como signo de vida. El valor de su intimidad que ha sido destrozada, pero puede recuperarla. La necesidad de volver a confiar en las personas y para ello cuidar la amistad. Y ver que puede construir una relación de noviazgo y matrimonio superando la situación que la ha tenido traumatizada a la persona tanto tiempo.

En definitiva, una obra muy útil que merece la pena leer para comprender uno de los grandes problemas que vivimos en nuestras sociedades modernas y avanzadas, en las que pensamos que la libertad es un valor que todos tenemos y que sin embargo es robada a muchas personas sobre todo en el tiempo de su infancia.

Miguel Á. Escribano Arráez